

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, Revista Mensual de Cultura Hispánica, Madrid, núms. 217-227, enero-noviembre de 1968.

Núm. 217, enero.

LUIS S. GRANJEL, *Maestros y amigos del 98: Luis Ruiz Contreras*, págs. 5-30. — Importa la lectura de este ensayo, especialmente por lo que hace relación a una época en que apenas se inicia la llamada Generación del 98. Luis Ruiz Contreras, en efecto, catalán (1863-1953), el Amancio Ramírez de *Aventuras, inventos y mixtificaciones*, novela de Baroja, sin haber sido propiamente un Mecenas, sí tuvo mucho que ver con los integrantes de esa generación, en lo que a orientación, amistad y auspicios se refiere. Por lo tanto, estimamos que para los estudiosos del 98, este artículo pudiera ser de interés.

Núm. 218, febrero.

JAIME FERREIRO, *Rilke, poeta del cosmos y su relación vivencial con España*, págs. 217-237. — El empeño de este ensayo sobre Rilke es probar — con citas que nunca han de faltar — que el cambio que se produce en este poeta, a partir de sus *Elegías Duinesas*, se debió a influencias de San Agustín y no de Novalis (Bollnow), y, además, que su mundo vivencial, salvada toda la muchedumbre de paisajes por donde anduvo su cosmopolitismo, tiene en España su anclaje más hondo.

Sin dejar de admitir lo sugestivo de estas tesis, creemos, sin embargo, que es el mismo Rilke, su poesía, su propia patria interior, al margen de encasillamientos, la que, a la postre, impone el encanto del ensayo.

Núm. 219, marzo.

KLAUS MÜLLER-BERGH, *En torno al estilo de Alejo Carpentier en Los pasos perdidos*, págs. 554-569. — Partiendo del ensayo de Carpentier, *Problemática de la actual novela latinoamericana*, en *Tientos y diferencias* (México, 1964), en el que Carpentier nos ofrece su apreciación de nuestra novelística, planteando, de paso, la necesidad que tiene el narrador hispanoamericano de asumir los "contextos", en consonancia con la tesis sartriana, procede Müller-Bergh a verificar el barroquismo de *Los pasos perdidos*, ya que en el Barroco advierte la vértebra estilística más pronunciada y constante en toda la fisonomía literaria del escritor cubano.

Los diferentes aspectos de este barroquismo serían, a juicio del autor de este artículo, entre otros: escaso uso del diálogo; — alusiones culturales frecuentes, lo cual denunciaría un habla escrita y no "hablada", habla, a su vez, corroborada mediante múltiples cultismos, tecni-

cismos y americanismos; —tendencia a la abstracción y deshumanización del hombre o humanización de las cosas o de los animales irracionales; —confusión de orden y grado en los objetos y en los seres, por obra del desplazamiento metafórico a zonas insólitas de relación; —tendencia a la animalización al aproximar miméticamente el hombre al nivel de las bestias; —el claroscuro turbio, crispante, goyesco, y —lo ornamental en profusión.

Por todas estas circunstancias, el ensayista concluye calificando el estilo de Alejo Carpentier como barroco y expresionista.

Núm. 220, abril.

AGUSTÍN DELGADO, *Cernuda y los estudios literarios*, págs. 87-115. — Se trata de una visión general de la trayectoria seguida por Luis Cernuda como crítico literario y un final intento de caracterización de su pensamiento crítico. No podríamos asegurar que el autor tuvo el propósito de darnos una imagen cabal del quehacer crítico cernudiano, sino, seguramente, con temática y cronología más o menos coherentes, el transcurso de la actividad de este poeta-crítico español.

Núm. 221, mayo.

DARIE NOVACEANU, *Poesía rumana actual*, págs. 273-293. — Novaceanu es un escritor rumano (1937), periodista, hispanista, autor de ensayos sobre literatura hispanoamericana, española, portuguesa e italiana, amén de traductor. La selección de poesía rumana que nos ofrece en este número de *Cuadernos Hispanoamericanos* viene precedida de una breve introducción suya, a la que luego añade someras palabras de presentación de cada poeta.

Se incluyen poemas de Tudor Arghezi (1880-1967) quien, entre otros méritos, posee el de ser creador de 'la tablilla', especie de género menor en que se mezclan narración y ensayo, en modulaciones líricas; Lucian Blaga (1895-1961); Ion Barbu (1895-1963), seudónimo de Dan Babilian; Miron Radu Paraschivescu (1911-); Eugen Jebeleanu (1911-); Geo Dumitrescu (1920-); Ion Brad (1929-); Nichita Stănescu (1933-); Nicolae Labis (1935-1956); Marin Sorescu (1936-); Ion Gheorche (1935-); Darie Novaceanu; Ana Blandiana (1942-) y Ion Alexandru (1942-).

A título de muestra, una estrofa de Geo Dumitrescu:

Los vientos están soplando en otra dirección
y proclaman que lo hacen para enderezar los árboles
que antes doblegaron. (Hay que decir que esto
puso a tremenda altura la moral de los árboles).
Es sabido que nada puede ser enderezado
sin que las propias savias lo autoricen:

todo lo que por fuerza es estirado
vuelve a encorvarse.

(*África del Recuerdo*).

Núm. 222, junio.

LUIS S. GRANJEL, *La novela corta en España (1907-1936)*, págs. 477-508. — Este es un estudio bastante completo, dentro del lapso comprendido entre 1907-1936. Parte de algunos trabajos sobre el mismo tema, como los de Federico Carlos Sainz de Robles: *La novela española en el siglo XX*, *Literatura barata* de Alberto Insúa y *Un hombre que se va* de Eduardo Zamacois.

En el desarrollo de su panorama, junto a la relación de obras y autores, Granjel va glosando, de pasada, aquello que juzga de conveniencia destacar en cada novelista.

GERARDO DIEGO, *Poesía y creacionismo de Vicente Huidobro*, págs. 528-544. — De la mano de uno de sus mejores discípulos y amigos, surge aquí Huidobro, creador del creacionismo (1914). La imagen viene fresca, humeante, coloquial. Gerardo Diego, efectivamente, tan buen poeta como prosador, no sólo nos habla del Huidobro humano, de su limpia amistad y encendida fe poética, sino también y casi insensiblemente, del movimiento creacionista, de sus más notables características y de los entronques de este movimiento con Juan Gris, con Jacques Lipchitz, con Jáuregui, con Julio César Escalígero, con Sir Phillip Sidney. Y precisa esa relación de entronque, no para negarle originalidad al maestro, pero para subrayar el valor de la invención en tanto hallazgo, no ya como creación *ex nihilo*: "Nada se crea, es cierto — nos dice Gerardo Diego —, pero se está creando siempre" (pág. 540).

JAMES HIGGINS, *El dolor en los Poemas humanos de Vallejo*, págs. 619-632. — Hablar de Vallejo es una manera de aprestigiar la palabra, pese al crítico. Como aquí. Porque Vallejo queda intacto, intocado, no por vía de restitución estilística, sino por no rozarlo. Y el empeño fallido deja traslucir su palidez y su cansancio. Y es que Vallejo no cabe en el molde de la paráfrasis, ni de la glosa rutinaria.

A veces bien vale hacer cosas como ejemplo de lo vitando.

FÉLIX GRANDE, *Con García Márquez en un miércoles de ceniza*, págs. 632-641. — He aquí un reportaje que se hace relato. La frontera con lo real de afuera termina por borrarse. El autor la invade: y autor y tema se confunden. Uno piensa que sin esta manera atropellada, pugnaz, vehemente, heterodoxa, acaso hubiera sido imposible 'atrapar' una interlocución, la imagen de un diálogo, con el fundador de Macondo. Y, de paso, de soslayo, sabemos noticias frescas, proyectos de García Márquez, su modo de escribir durante días, semanas, meses; su modo de escribir sin escribir una letra.

Núm. 223, julio.

DOMINGO YNDURÁIN, *Tres símbolos en la poesía de Machado*, págs. 117-149. — El presente ensayo persigue, no sin éxito, bucear en la poesía de Antonio Machado las ocurrencias y matices de los símbolos Río, Fuente, Mar. A ese efecto, el autor empieza por hacer un distingo entre símbolo e imagen, entre lo 'complejo' y lo 'abarcable', a fin de precisar términos y ocuparse exclusivamente de lo simbólico en la poesía machadiana.

El resto del ensayo son citas y explicación de éstas, tal como de ordinario se estila en trabajos de esta orientación metodológica.

Núm. 224-225, agosto-septiembre.

GUILLERMO DE TORRE, *Imagen y metáfora en la poesía de vanguardia*, págs. 275-295. — El tema de la 'vanguardia' ha sido objeto de preocupación constante por parte de don Guillermo de Torre, pues desde 1925 (*Literaturas europeas de vanguardia*), pasando por 1965 (*Historia de las literaturas de vanguardia*, ampliación y reelaboración de la anterior), hasta el presente ensayo, éste ha sido, entre otros, uno de los ismos que más atención le han merecido. Ello refleja una actitud típica del investigador que, atento siempre a un curso de pensamiento, jamás da por concluida la búsqueda, sino que perpetuamente la replantea, complementa y actualiza. Don Guillermo de Torre, valga la verdad, es uno de esos casos. Esta circunstancia da crédito a sus obras y lo consolida como uno de los críticos españoles contemporáneos de escrupulo y dinamismo mayores.

En esta ocasión, en la versión definitiva de dicho tema por parte de su autor, la 'vanguardia' es vista en sus metáforas, a la luz del modo como hacían metáfora los vanguardistas. Lo primero que aquí se nos ofrece es una especie de relación histórica de la metáfora, a través de muchos de los autores que de ella se han ocupado. En esta fase de su trabajo alcanzamos a percibir un seguimiento muy estrecho tras los derroteros bibliográficos y metodológicos de Tudor Vianu (*Los problemas de la metáfora*, Buenos Aires, 1967), sin que ello obste para que introduzca fuentes nuevas o ejemplos distintos, en beneficio de críticos y poetas hispano-americanos.

Cumplida esa tarea inicial, pasa de inmediato a ver el mundo metafórico de la poesía contemporánea, en múltiples autores y matices, en los que se alcanza a captar la audacia y el vigor de la poesía de estos tiempos, y, de trasluz, las infinitas posibilidades de creación por parte del artista.

Este ensayo, pues, sobre ser un buen aporte al estudio del vanguardismo, es, a buen seguro, magnífico complemento a la obra de Vianu. O, si lo prefieren, digámoslo a la inversa.

RAFAEL GUTIÉRREZ GIRARDOT, *Literatura y sociedad en Hispanoamérica*, págs. 579-594. — El presente estudio del colombiano Gutiérrez Girardot expone el desarrollo de la conciencia hispanoamericana, partiendo de nuestra novelística contemporánea, desde el chileno Barrios hasta Alejo Carpentier y Gabriel García Márquez. Su visión es alentadora (pasando por alto las fobias, ya incorregibles, de su autor) y el análisis que hace no deja de ser convincente y, sobre todo, excelentemente documentado:

La descomposición de la sociedad burguesa latinoamericana [afirma al final del ensayo] deja surgir de las ruinas una esperanza: la de quebrar el *continuum* de la historia para comenzar de nuevo. Y la novela hispanoamericana vuelve también a rememorar las épocas de la novela de caballerías, para ser testigo de esta nueva conquista [pág. 594].

Núm. 226-227, octubre-noviembre.

El presente volumen viene dedicado íntegramente a Azorín (1873-1967). Su importancia ya viene garantizada tanto por el mismo Azorín, como por la excelencia de los colaboradores: de Torre, Souvirón, Gullón, Granjel, Sobejano, Baquero Goyanes, entre otros.

OTTO RICARDO TORRES.

Instituto Caro y Cuervo.

NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA, México-Buenos Aires, tomo XVIII, 1965-1966, núms. 1-2.

El fallecimiento del gran Alfonso Reyes, director que fue de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* y la no publicación de la misma durante varios años, dieron lugar a cábalas y suposiciones entre los lingüistas y filólogos en el sentido de que la revista, uno de los órganos mundiales más importantes de la lingüística e historia literaria hispánicas, interrumpiría su salida, temporal o, quizá, definitivamente. La aparición del número que comentamos desmiente, felizmente, estas especulaciones y nos da la seguridad de que, bajo la orientación de los profesores Antonio Alatorre y Angel Rosenblat y con el patrocinio de El Colegio de México y la Universidad Central de Venezuela, proseguirá el brillantísimo camino iniciado, hace ya varias décadas, en Buenos Aires, de la mano del inolvidable Amado Alonso. Noticia excelente para todos los hispanohablantes.